El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 21. Mahón, miércoles 27 de Noviembre 1901. N.º 6.126

SECCION POLITICA

Injusticia popular

(CONCLUSIÓN)

Por otra parte. ¿Es que sin las luchas por la libertad no hubieran sido los hijos del pueblo sacrificados igualmente en guerras de ambición y de conquista quedando además en su situación de vasallaje? El sacrificio de su vida no lo hubiera evitado el pueblo, aún sin ir al ejército y á las barricadas, porque hubiera sido sacrificado, y aún más, en las guerras diarias de unos tiranos contra otros; y así, si los caudillos de la libertad han arrastrado al pueblo á dar una sangre, que de todas maneras hubiera vertido con creces, ha sido para traerle á este estado, infinitamente superior al antiguo y preludio visible de un mañana pacífico y feliz.

Podrá la fatalidad de las cosas, en que ha entrado principalmente la ignorancia popular, la brutal sumisión del pueblo al trono y al altar, haber dado lugar á que todavía, apesar de los gigantescos esfuerzos de los corifeos de la clase media, la clase proletaria no goze la plenitud de sus derechos; pero á quien menos se debe culpar es á esos corifeos, porque ellos no lucharon ruinmente por los derechos de una clase, sino por los «derechos del hombre», que definieron y proclamaron por primera vez en el mundo.

Los ruines de condición y de pensamiento son los que creen haber hallado un progreso después de tan grandiosa revolución humana, izando al viento la bandera de «una clase».

La bandera de la «lucha de clases» es un grosero retroceso respecto á la gran bandera de los «derechos del hombre», izada por la revolución.

¿Donde está la exclusión que la revolución hiciera de los derechos de la clase popular? Más bien todo el sentido de la gran revolución, condensado en la declaración de derechos, era extender al último de los ciudadanos de la clase más ínfima, la plenitud de los derechos, sin excluir el «de propiedad» para que todos los hombres fuesen iguales.

Hay todavía una división irritante de clases y es preciso destruirla, siendo un deber de todo proletario trabajar activamente en esa obra; pero es groseramente estúpido querer excluir de ese combate á los hombres de la clase media, como si fueran enemigos de la clase popular, cuando han sido los que la han despertado y la han conducido al estado revolucionario en que hoy se encuentra, no sino á costa de ver arrastrados sus cuerpos sobre los cantos de la calle por la brutalidad proletaria, según sucedió á Riego, como hoy los retóricos burdos de esa misma clase arrastran entre groserías de lenguaje la intención santa de aquellos mismos libertadores y de los que están continuando su historia.

En suma, es odioso contemplar como espíritus ciegos de ignorancia pretenden hacer creer al pueblo que son sus enemigos sus amigos más gloriosos, y que es un progreso en la historia humana levantar la ruin bandera de la lucha de clases después que la revolución izara la gran bandera de la Humanidad.

¡Ah!, ya van cayendo en la cuenta los socialistas alemanes. ¡Ah! ya van cayendo en la cuenta los socialistas franceses, reclamando unos y otros el honor y la gloria de ser los genuinos representantes de la gran revolución, y los defensores, no del derecho de una ruin clase, sino de los derechos de la Humanidad.

Cuando el movimiento proletario español salga de los míseros moldes en que pretenden encerrarlo cuatro comerciantes de populachería, entrará, sin duda, en estos cauces, elevándose de este modo á la beligerancia con la clase media ilustrada, y pudiendo así hablar alto ante ella y acorralarla y vencerla. ¡Que es completamente necio pretender triunfar en las luchas de la fuerza mientras no se venza en las de la inteligencia, pues la primera é indispensable de todas las emancipaciones populares para llegar al triunfo, es la «emancipación intelectual!

(Las Dominicales.)

SECCION DE NOTICIAS

El conflicto universitario de Barcelona

Toma de posesión del nuevo rector

En la plaza de la Universidad

A pesar de continuar cerradas las clases en la Universidad, Instituto y Escuelas especiales, ayer mañana, antes de las diez, bullía en la plaza de la Universidad cuyas puertas estaban cerradas, un número extraordinario de escolares que comentaban con gran calor la posibilidad de que ocurrieran disturbios con motivo de la toma de posesión del nuevo rector Dr. Rodriguez Mendez. Distinguíanse varios de aquellos por ostentar en el ojal unos lacitos con los colores nacionales unos y con los de las diversas facultades otros. La mayoría iban provistos de bastones y aún algunos blandían soberbios vergajos y nudosos garrotes con puntas de hierro.

En todo el recinto de la plaza no se notaba la presencia de agente alguno de policía de uniforme ni de paisano; no por esto dejaba de estar vigilado aquel lugar, pues emboscados en algunos edificios inmediatos se hallaban las rondas de la secreta al mando de Tressols y Castellanos y del inspector del distrito.

En los grupos se aseguraba que algunos escolares proyectaban hacer una manifestación de desagrado al nuevo rector y que otros estaban dispuestos á no consentirlo en modo alguno, y que se sabía de otros que no tenían otro propósito que el de hacer un acto anti-catalanista por poco que las circunstancias se prestaran á ello.

Con tal motivo, la excitación que reinaba en los grupos era extraordinaria y no difícil de augurar que por poco que se extremara la nota en cualquier sentido, la cosa iba á acabar á palos.

Los grupos en que se dividían los escolares se miraban de reojo: pero en honor á la verdad hay que decir que no había provocaciones entre unos y otros y por tanto que iba discurriendo el tiempo pacíficamente.

Se abre la Universidad

A las doce menos cuarto se abrieron las puertas de la Universidad, penetrando seguidamente los escolares en el edificio y dirigiéndose rápidamente hacia la escalera de honor que da acceso al Paraninfo.

Los estudiantes se situaron en el rellano superior y en la galería que conduce á las salas Doctoral y Paraninfo: allí se agruparon según sus tendencias, siguiendo los comentarios y las discusiones cada vez más vivas y apasionados. Notóse que entre los reunidos dominaban los catalanistas, apesar de que ninguno de ellos ostentaba lazo alguno como distintivo.

Los que lucían los colores nacionales en el ojal se colocaron en el vestíbulo y en la pieza junto á la puerta principal de entrada.

Llega el rector

A las doce menos diez minutos se produjo un movimiento entre los que se hallaban en la plaza: por la parte del ferro-carril de Sarriá vióse venir un conpacto grupo que rodeaba aclamándolo un carruaje en el que iba el Dr. Rodríguez Méndez, acompañado de los doctores Calleja y Sanchez Diezma.

Al detenerse el carruaje junto á la puerta, la multitud estudiantil prorrumpió en una estruendosa salva de aplausos y vivas que no cesaron hasta que el nuevo rector hubo penetrado en el edificio.

Emocionado en extremo el doctor Rodríguez Méndez saludaba á los escolares que seguían tras él aclamándole y vitoreando á España; en esta forma y con algunas dificultades debidas á la enorme afluencia, dirigióse el Rector hacia la escalera de honor entre los doctores Cebeira, Rey y Manzaneque, que á duras penas podían impedir que el doctor Méndez fuera arrollado por sus entusiastas.

Los vivas á España, al Rector y algunos á Cataluña Española se sucedieron sin cesar hasta que el doctor Rodriguez Méndez hubo penetrado en la Sala Rectoral donde iban reuniéndose los catedráticos y demás invitados oficiales á la ceremonia.

Una colisión

Apenas hubo traspuesto el Rector los umbrales de la Sala, oyéronse en dirección á la galería que da acceso al Paraninfo voces, gritos y rumor de pelea. Como testigos presenciales podemos dar cuenta de lo ocurrido con entera imparcialidad.

Los que acompañaron, aclamándolo, al Dr. Rodrígez Méndez, se dirigieron á la galería citada que estaba ocupada por completo por multitud de estudiantes: Estos recibieron á los recién llegados con cierta hostilidad, impidiéndoles pasivamente el acceso: cruzáronse palabras vivas y apóstrofes violentos, diéronse vivas á España y á Cataluña y se oyeron las primeras estrofas de «Los Segadors». ¡Aquí fué Troya! Apenas habían resonado en aquel lugar los primeros acordes, vimos levantarse bastones y

caer puños produciéndose una colisión en la que los gritos y los mientes fueron en mayor número que los golpes.

La confusión y la gritería durante unos minutos fueron indescriptibles, aumentando la confusión y el pánico entre los que allí se hallaban al oirse el estrépito de los vidrios que se rompían. Una avalancha enorme se precipitó por la escalera llegando hasta el vestíbulo, donde se rehizo volviendo á remontar la escalera.

El doctor Bonet

Enterado el vicerector de lo que ocurría se personó entre los estudiantes á costa de grandes dificultades y no sin riesgo, porque los ánimos estaban en extremo excitados y no todos los que allí discutían eran escolares ni mucho menos.

El doctor Bonet tuvo frases enérgicas y felices; afeó la conducta de los que convertían el recinto del templo de la Ciencia en lugar de lucha; excitó á los escolares á que guardaran las debidas consideraciones á sus profesores y compañeros y á que tuvieran en el acto de la toma de posesión del nuevo rector aquella cordura y circunspección necesaria.

Las palabras del doctor Bonet tuvieron la suerte de calmar los ánimos, cesando los gritos y las discusiones, disponiéndose todos á presenciar el acto que momentos después debía verificarse en el salón del Paraninfo.

La ceremonia

A las doce y veinte los catedráticos reunidos en número extraordinario en la sala rectoral, se dirigieron en comitiva hacia la que debía verificarse la ceremonia: abrían la marcha los maceros de la Universidad, siguiendo los decanos de las facultades y catedráticos de la Universidad, Claustro del Instituto casi en pleno y profesores de las Escuelas especiales, ostentando unos sus togas y otros las insignias del cargo.

Sin detallar ni mucho menos los catedráticos asistentes y que podemos asegurar eran casi la totalidad, recordamos haber visto en primer término á los Dres. Casares, Mascareña, Parpal, Rubió y Lluch, Estanyol, Bas, Clariana, Tarazona, Riba, Torá, Donadiu, Subirá, Alcover, Bonet (D. Miguel) Ricart, Palau, Sánchez Diezma, Soriano, Morales, Saltor, Planas y Casals, Fargas, Arana, Planella, Nacente, Massó, Batllés, Valentí, Oliver, Cortejón, Avila, Fonteseré, Thomás y Estruch, Mir y Navarro, Xuclá (D. Mauricio), Giner y Partagás, Permanyer y otros.

Todos se dirigieron al Salón del Paraninfo, ocupando los sillones colocados en el estrado, mientras la multitud estudiantil se estrujaba para penetrar en el espacio destinado al público, que en pocos momentos estuvo ocupado por completo.

Empieza el acto

Tras la mesa presidencial tomaron asiento el vicerector Dr. Bonet, el presidente de la Audiencia Territorial, el teniente de alcalde Sr. Bosch y Carbonell y los decanos de las facultades.

El Dr. Bonet declaró abierta la sesión ordenando al secretario general, Dr. Coronas, que leyera el real decreto por el que se nombra rector de la Universidad de Barcelona al doctor D. Rafael Rodríguez Méndez.

Seguidamente dijo el Dr. Bonet: «Cúmplase lo ordenado por S. M. Los Dres. Calleja, por la Facultad de Medicina, Marsal por la de Ciencias, Dr. Sánchez Diezma por la de Derecho y Ribas por la de Farmacia, se servirán ir á buscar al nuevo rector y acompañarlo hasta este lugar.»

Los indicados salieron volviendo á los pocos momentos acompañados del Dr. Rodríguez Méndez, que vestía ya la severa toga negra, precedido y seguido por los maceros de la Universidad y por otro que en una bandeja de plata llevaba la medalla insignia del elevado cargo de Rector.

Ovación

Una estruendosa salva de aplausos, larga, prolongada, entusiasta, saludó la llegada del doctor Rodríguez Méndez, acompañándole hasta que subió los escalones del estrado. Al pie de éste el doctor Bonet saludó al nuevo Rector mientras todos los asistentes se ponían en pie en señal de respetuoso afecto.

El doctor Bonet

El rumor de la ovación que aún duraba y las malas condiciones acústicas de la sala nos impidieron oir las primeras palabras que el vicerector dirigió al doctor Rodríguez Méndez. En síntesis manifestó que la misión del nuevo rector era la de propagar la ciencia, fomentar el amor á la misma y el compañerismo entre los profesores y entre los escolares. Dióle la más cordial bienvenida y después de colocarle la medalla le dió un estrecho abrazo de saludo y afecto.

Seguidamente el nuevo rector ocupó la presidencia, teniendo á sus lados al doctor Bonet, á los representantes de la Audiencia y del Ayuntamiento y á los decanos, mientras los asistentes prorrumpían en salvas de aplausos y aclamacaciones.

Discurso del Rector

Entre el silencio más profundo empezó su discurso el doctor Rodríguez Méndez: su voz al principio velada por la emoción, adquirió en breve energía y sus vibrantes acentos llegaron hasta alumnos y profesores que estaban pendientes de su palabra.

Imposible detallar los párrafos de la brillante, elocuente y sentidísima oración pronunciada por el doctor Rodríguez Méndez. En resúmen y de un modo conciso daremos solo cuenta de los párrafos más principales.

Empezó agradeciendo las muestras de afecto que le habían tributado sus compañeros de Universidad, los escolares y la prensa con cuyo apoyo contaba, pues el templo de la Ciencia, ha de ser, dijo, santificado por los de dentro y los de fuera.

Describió la satisfacción que sentía en acto tan solemne.

Manifestó hallarse enterado de que en la Universidad existían dos grupos, uno de afectos á él y otro de desafectos: que esto le causaba gran placer pues que con ellos iría bien acompañado. Con los primeros por su adhesión, con los segundos porque siendo todos buenos y honrados aquilatarán más imparcialmente sus actos como Rector. (Ovación.)

«Se ha dicho—continuó—que vengo en son de guerra. Falso de toda falsedad. ¿Contra quién he de pelear? Se ha comentado que el nombramiento de Rector recayera en un médico, en un higienista y lo fuera por el Gobierno: se ha dicho que el nombramiento significaba que en la Universidad había males que curar, pestilencias que desinfectar, abusos que perseguir. Nada de esto: aquí no hay mercaderes que lucren en el templo de la ciencia, ni sectarios, ni fariseos, ni quienes falten á lo sagrado de sus deberes. Aquí solo hay compañeros que se desvelan por la enseñanza ansiosos del buen nombre de la Universidad.

«Vengo á la fuerza—continuó—á ocupar tan elevado sitial, sin gusto ni deseo de ocuparlo; pero ya en él, habiéndolo aceptado sabiendo que contaba con dignos compañeros y buenos escolares, debo decir cual será mi misión, vertiendo, por decirlo así, el fondo de mi alma.»

Mi misión—añadió—mi misión es, y fijarse bien en mis palabras, *de paz entre los hombres de buena voluntad, de concordia entre los obreros de la inteligencia.*»

Glosó ambos conceptos en frase elocuente y brillantísima: declaró que catedráticos y escolares son una masa compacta que ha de dedicarse á un esfuerzo común del desarrollo de la enseñanza y de la Ciencia, contra el enemigo común que es la ignorancia. A ésta hay que vencerla en un esfuerzo combinado de profesores y escolares.

Dirigiéndose á sus compañeros díjoles que contaba con su ayuda y protección, pues harto sabía que el cargo era superior á sus fuerzas. Ensalzó la unión científica y la necesidad de ejercerla para desvanecer la preocupación existente que pone en tela de juicio la intelectualidad de los escolares de la Universidad de Barcelona.

Pidió que todos le secundaran en su ímproba tarea: «Vivamos, díjoles, la vida de la Ciencia para bien de esta hermosa y noble ciudad de Barcelona» á la que dirigió entusiastas frases y dijo saludar desde el fondo de su alma.

«Para terminar: he consultado á todos mis compañeros individualmente y repito la pregunta de si estáis todos prestos á secundar unidos y compactos á que cesen los disturbios que han ennegrecido la historia de esta casa, á que haya la debida unión y fraternidad entre los profesores.

A los escolares debo recomendarles el orden y el compañerismo: sed buenos, sois los hombres del porvenir y debéis haceros dignos de los sacrificios de vuestros padres. Dirigióles con frase elocuente, sentidos consejos ensalzándoles la conveniencia de que reine entre ellos la Paz, la Harmonía y el Orden, manifestándoles que estas advertencias las hacía más que como rector, como amigo, como padre, para que sean dignos de la Universidad de Barcelona.

Terminó el Dr. Rodríguez Méndez agradeciendo su nombramiento al Gobierno y al Claustro, manifestando que en la imposibilidad de abrazar á todos, catedráticos y escolares, como muestra del gran cariño que les profesa, abrazaba al Dr. Bonet de quien hizo sentido elogio como profesor que era y como discípulo suyo que había sido.

Antes de acabar dijo que el único grito que debía unir á todos los presentes y con el cual terminaba su peroración, era el de ¡Viva la patria española! Una ovación de vivas, aplausos y aclamaciones estalló al dar este grito, uniéndose los aplausos de los alumnos con los de los catedráticos.

Duraba aún el clamor formidable cuando los profesores empezaron á desfilar.

Ovación al Rector

Acompañado de varios catedráticos el Dr. Rodríguez Mendez se dirigió por la galería hacia la sala del decanato y de allí á la Rectoral. Los escolares iban aclamándole, aplaudiendo, vitoreando á España, impidiéndole materialmente el paso.

Al llegar á la escalera de honor, el Dr. Rodríguez Mendez, vióse obligado á dirigirse nuevamente á los alumnos dirigiéndoles sentidísimas frases de afecto y cariño y reiterándoles los amistosos consejos que les había dado. Terminó su discurso diciéndoles que fueran estudiosos y pacíficos y serían grandes como hombres y potentes como cerebros.

Repitióse la ovación, prolongándose hasta que hubo penetrado en la Sala Rectoral.

Los escolares se dirigieron mientras, en animados grupos hacia la plaza de la Universidad.

En la plaza

Allí se situaron formando varios corros, en los que se comentaban con gran calor las frases del Dr. Rodríguez Méndez y los incidentes ocurridos antes de dar principio á la sesión.

Los ánimos estaban excitados, viéndose claramente que había algunos deseos de desahogar su irritación con cualquier pretexto.

Unos doscientos escolares se situaron junto á la puerta principal, en espera de la salida del Rector, para acompañarle hasta su domicilio; otros se situaron en la parte opuesta, junto á las casas de la calle de Cortes. Por el arroyo discurrían algunos estudiantes y otros que no lo eran, con palos y vergajos.

Una colisión

Ignórase como se produjo: de repente del grupo situado junto á las casas de la Granvía partieron voces y vivas; un grupo de los que discurrían por el arroyo se dirigió hacia aquel con los bastones en alto, lo que motivó que los restantes apretaran á correr, quedando solo dos ó tres parados esperando la acometida. Esta fué breve y lamentable: sobre los últimos cayó una lluvia de palos tal que uno de los jóvenes cayó al suelo desvanecido.

Tan excitados estaban los ánimos que sobre el caído continuaron los palos hasta que algunos transeuntes y varios escolares se dirigieron en su socorro increpando á los que le golpeaban, quienes se retiraron.

Un herido

Seguidamente lo recogieron del suelo entre cuatro ó cinco, acompañándolo á una farmacia inmediata y de allí á la casa de socorro, según nos dijeron; llamábase el herido José Roca, de 18 años de edad, estudiante, y presentaba contusiones en todo el cuerpo y una herida contusa en el occipucio causada por una pedrada y por la que manaba abundante la sangre.

La policía

Poco después acudió la policía de uniforme y de paisano intimando á los grupos que se disolvieran, como así lo hicieron rápidamente. Los agentes se incautaron de buen número de bastones, vergajos y garrotes que abandonaron en su huida los de los grupos.

A las dos en punto no quedaban casi escolares en la plaza de la Universidad, los de la policía seguían patrullando impidiendo la formación de grupos. A aquella hora salió del edificio el rector, quien tomó el carruaje dirigiéndose hacia su domicilio.

Versiones

Entre los escasos grupos de curiosos que comentaban la colisión circuló la versión de que el herido había dicho ¡visca Cataluña!; otros decían que había gritado ¡muera España! y que ello había dado lugar al conflicto. Por fin, otra versión aseguraba que del grupo de que formaba parte el herido había partido el grito de ¡visca Cataluña! lo que hizo que varios escolares se dirigieran hacia él exigiéndole que vitoreara á España á lo que se negó por cuyo motivo fué apaleado.

A título de información damos las tres versiones pues es imposible en sucesos que se desarrollan con la rapidez del descrito aquilatar exactamente la verdad de lo ocurrido.

Por la tarde

La Universidad continuó cerrada y en la plaza no hubo grupo alguno ni apenas policías.

Las clases, según manifestó el rector, se reanudarán hoy en la Universidad, Instituto y Escuelas especiales.

La Marsellesa y España

Era hace dos años. Tuvieron los estudiantes españolistas de Barcelona la ocurrencia de oponer á los compases de «Los segadores» la marcha de «Cádiz», y yo protesté con toda mi alma en uno de los diarios de esa ciudad condal.

Buscad otra cosa, dije á los escolares amantes de la patria, buscad otra cosa que entrañe símbolo más humano y más grande que ese vals melamente disfrazado, por que en la marcha de «Cádiz» no está España, sino las vergüenzas de la guerra, el fusilamiento de Rizal, la despedida á los soldados no redimidos del servicio militar, las contratas de la Trasatlántica, el aluvión de ascensos y de cruces y esos encantamientos que se llamaron Cavite, Santiago, Manila.

¡Buscad otra cosa!. Y se os ha ocurrido cantar la «Marsellesa». Feliz inspiración. La cantó Francia cuando era generosa y pensaba y luchaba por todo el mundo y para el mundo. No se conocía entonces el nacionalismo; no habían nacido Drumond ni Dérouléde. Por las notas de la «Marsellesa» habló el humano ideal de redención; no el francés solo. Y como es eterno y será eterno el ideal de redención, los compases que atravesaron las fronteras mantienen su significado en el transcurso de los años.

Estudiantes españolistas de Barcelona; yo, que no os acompañé cuando cantabais el pasodoble de la zarzuela «Cádiz», canto ahora con vosotros la «Marsellesa». El estandarte de la tiranía se halla perennemente levantado contra los hombres de corazón.

¿Sabéis por qué no vencieron los soldados de España en Cuba y en Filipinas?... Seamos francos y sinceros: porque nuestra bandera no encerraba en sus pliegues un ideal de justicia y de amor; porque en Manila defendíamos la explotación frailuna; porque luchabamos en Cuba por injustas proiecciones arancelarias; porque en uno y otro país representábamos la reacción y el privilegio.

¿Y sabéis por qué no prevalecerán contra España sus actuales enemigos interiores? Porque los papeles se han cambiado y el regionalismo separatista representa el pasado tiránico, el feudalismo terrateniente, la intolerancia religiosa, la concepción estrecha, inhumana y cobarde de la patria que prefiere la incapacidad del convecino á la valía del afín.

Leed, acerca de este punto, el siguiente extremo del programa municipal que firman los concejales bizcaitarras del Ayuntamiento bilbaino, cuya elección ha merecido la enhorabuena de los catalanistas:

...«Y una de las reglas de justicia y equidad á que se someterán sus votos, consistirá en preferir, cuando se trate de proveer empleos, á los bizkainos entre los vascos, y entre los bizkainos á aquellos que posean el euskara; y cuando de conceder socorros benéficos se trate, á los bisbainos entre los bizkainos, y tanto en uno como en otro caso, á los vascos, respecto de los extraños al país.»

...¡Cantad la «Marsellesa», vosotros que améis á España, porque uniendo vuestro ideal á esa canción de libertad mostráis que la nueva España, la soñada, la hermosa, es paz y es amor y es esperanza y es el gran río por el que todos llegaremos al mar libre, en el que no hay fronteras, ni aranceles, ni segadores que afilen las hoces contra los otros segadores, en vez de segar juntos para la común cosecha!

Mientras nosotros, españoles, por amor á los españoles hemos hecho pedazos con la crítica el tradicional espíritu de España, recogen los regionalistas la fanfarronería agresiva, el dogmatismo religioso, la suficiencia ignorante, la codicia insaciable, la crueldad inhumana.

Estas gentes han puesto del lado de España el libre exámen, el humanitarismo, las aspiraciones del proletariado, la sinceridad del pensamiento y la poesía del corazón.

Gracias por lo que nos dejáis.

Gracias, especialmente, por lo que nos quitéis de encima.

Estos regionalistas se han quedado con el lastre que impedía la ascensión de la patria á la humanidad.

Gracias, gracias.

Contestemos á la torva canción de «Els Segadors» con la hondamente alegre y amplia «Marsellesa».

RAMIRO DE MAEZTU.

MAHÓN

El domingo próximo á las 15 tendrá lugar en el casino «Unión Republicana» la junta administrativa reglamentaria de la sociedad de socorros á obreros enfermos agregada á dicho casino, para el exámen y en caso de conformidad aprobar las cuentas del presente mes.

El día 30 del corriente, ó sea el sábado próximo, termina el plazo obligatorio del pago de las contribuciones en las oficinas de la recaudación, incurriendo en el recargo correspondiente cuantos dejen de verificarlo después de expirado el plazo mencionado.

Mañana jueves se pondrá en escena en nuestro Teatro principal la bellísima producción del maestro Verdi nominada

LA TRAVIATA

Además se tiene en estudio para ponerla á la brevedad posible

UN BALLO IN MASCHERA

Desde ayer ha cesado en la dirección de el diario «El Bien Público», D. Juan Villalonga Mascaró que desde hace años venía desempeñándola. Se nos dice haberle sustituido en el expresado cargo, el actual propietario é impresor del colega D. Miguel Parpal y Pons.

* * *

Y á propósito de dicho diario, han llegado rumores hacia nosotros de que en breve se fusionarán en uno solo «El Bien Público» y «El Grano de Arena», desapareciendo ambos para dar paso á otro nuevo que con nombre distinto venga á defender en el estadio de la prensa las tendencias clericales.

¿Sabrán decirnos cualquiera de los dos colegas citados que hay de cierto sobre este particular?

Sobre las tres de esta madrugada última, ha fallecido víctima de un ataque de aplopegía nuestro anciano correligionario y antiguo amigo Don José Navero y Sintes á la avanzada edad de 79 años. La conducción del cadáver al cementerio tendrá lugar mañana á las 8 y media. A su atribulada esposa y demás familia enviamos nuestro pésame con tan aciago motivo.

Otra vez amenazan desprenderse una parte de las tierras de los cercados colindantes con la Cuesta larga, como ha sucedido otras veces. Sería pues de desear que por la Alcaldía de esta Ciudad se obligase al propietario de aquellos terrenos á ponerlos en condiciones de que dejen de ser una amenaza constante para las personas que transitan por la citada cuesta, y en particular de los pescadores, que más de una vez les hemos visto tender sus redes en aquella, ya para secarlas ó para arreglarlas de los desperfectos que con el uso les ocasionan.

Esperamos, pues, que no se relegará al olvido esta nuestra advertencia.

Algunos socios aficionados del casino «Unión Republicana» tienen en estudio el drama de Guimerá, MAR Y CIELO, para representarlo en el teatro de aquella sociedad el sábado próximo.

Alcaldía de Mahón

Por el Recaudador del arbitrio sobre las casas cuyos tejados vierten las aguas á la vía pública, ha sido nombrado auxiliar subalterno de dicha recaudación D. Juan Coll Taltavull; y aceptado por esta Alcaldía dicho nombramiento se hace saber al público para los efectos legales correspondientes.

Mahón 27 Noviembre de 1901.—A. J. Fornaris.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques despachados

Día 27

Para Alcudia laud «Joven Juanito» patrón J. Cancio con 6 tripulantes y lastre.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 27, 2.

Apenas regresado á esta Corte el doctor Robert ha asistido á la sesión del Congreso manifestando en la discusión referente al catalanismo, que acepta la parte esencial del programa de Manresa.

Madrid 27, 3'15.

Se ha confirmado que el general Polavieja ha dimitido la presidencia de la comisión que se formó en el Senado, y que debía entender en la ley constitutiva de la armada.

Madrid 27, 4.

La princesa de Asturias que como telegrafié ayer guardaba cama por hallarse acatarrada, se halla muy mejorada y ha abandonado hoy el lecho.

Madrid 27, 10'15.

El Presidente de la Audiencia de Barcelona ha pasado una comunicación á las autoridades de aquella capital, á fin de que éstas pongan á disposición del juzgado correspondiente á cuantos profieran gritos de muera España ó Cataluña.

Madrid 27, 11'15.

Los telegramas de Manila que acaban de recibirse dicen haber naufragado en aquella costa el vapor «Alerta» resultando doscientos ahogados.

Madrid 27, 12.

A causa de las nieves caidas han quedado incomunicados varios pueblos, sucediendo lo propio con algunos trenes.

Madrid 27, 13'10.

Se afirma que el Nuncio de S. S. en esta corte ha manifestado al ministro de Gracia y Justicia señor marqués de Teverga, la imposibilidad de reformar el Concordato como deseaba al gobierno español.

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	75'00
Banco de Mahón . .	39'00	41'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	25'00
Soc. gen. Alumbrado	101'00	00'00
Marítima	85'00	00'00
Maquinista Naval .	100'00	00'00
Idem Residuos . .	100'00	00'00
Oblig. municipales. .	68'00	00'00

Mahón 14 Noviembre 1901.

Cotización Oficial

Madrid 26 Noviembre á las 16.

4 % interior . . .	71'45
Exterior	00'00
Amortizable 4 p% . .	00'00
Id. 5 por 100 . .	92 75
Cubas 1886. . . .	85'33
— 1890. . . .	00 00
Banco España . .	494'10
Tabacalera. . . .	405'00
París á la vista	42'50 á 42'40
Londres id.	33'84 á 00'00

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajoll, 27 Noviembre.

Barómetro 753'4
Viento S. E. calmoso.
Mar rizada.
Cielo cubierto.
Horizontes calmosos.

Telegramas de «La Marítima»

Palma 27.

«Menorquín» fondeado el amanecer sin novedad.—Cabot.

SECCION OFICIAL

Ayuntamiento de Mahón

Obras públicas

El día 18 de Diciembre próximo á las 12 de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para la construcción de cinco calabozos en el ala Sur del ex-convento del Cármen para agregar á la cárcel pública del partido con sujeción al pliego de condiciones rectificado que se hallará de manifiesto en la Secretaría de esta Corporación.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de mil setecientas pesetas y no se admitirá ninguna proposición que exceda de dicha suma.

Para tomar parte en la subasta se deberá constituir en la Caja municipal un depósito provisional de ochenta y cinco pesetas, que el rematante deberá aumentar hasta la cantidad de ciento setenta pesetas como fianza definitiva, en metalico, acompañando además cada proponente su respectiva cédula personal.

Si resultasen dos ó más proposiciones iguales más ventajosas que las restantes, se abrirá entre sus autores una licitación verbal durante diez minutos, adjudicándose al que la haga más ventajosa, y en caso de empate al que primero hubiese presentado su pliego de proposición.

Las proposiciones se harán en papel del sello 12.° y conforme al adjunto modelo, presentándolas en pliegos cerrados que se entregarán á la mesa de subasta.

Mahón á 23 de Noviembre de 1901.—El Alcalde Presidente, Antonio J. Fornaris.

MODELO DE PROPOSICION

D.. .. vecino de..... según cédula personal núm..... que acompaña, enterado del anuncio y pliego de condiciones para la subasta de construcción de cinco calabozos en el ala Sur-del ex-convento del Cármen, para agregar á la carcel del partido se ofrece á ejecutar dichas obras con entera sujeción á aquéllas por la cantidad de..... (en letras) pesetas.

(Fecha y firma del proponente.)

* * *

Administración de consumos de Mahón

Se participa á los vecinos del extra radio de este término municipal que no hayan satisfecho las cuotas que le fueron señaladas por repartimiento individual y conciertos voluntarios y obligatorios correspondientes al 2.° semestre de 1900 y año de 1901, que desde esta fecha quedan conminados con el recargo de primer grado de apremio, si el día 30 del actual no tienen satisfecho su total descubierto.—Mahón 25 de Noviembre de 1901.—El Administrador, p. p., Juan Salord.

* * *

Administ.on Depositaría de Hacienda DE MAHON

El padrón de carruajes de lujo de esta ciudad formado para el próximo año 1902 estará de manifiesto al público en esta oficina á efectos de reclamación durante el término de ocho días contados desde el en que tenga efecto la inserción de este anuncio en el Boletín Oficial de la provincia, advirtiendo que finido que sea dicho plazo ninguna será atendida.—Mahón 23 Noviembre 1901.—El Administrador Depositario, Emilio Costa.

La Maquinista Naval

SOCIEDAD ANÓNIMA

La Junta general ordinaria celebrada el día 31 de Octubre último acordó el reparto de un dividendo activo á los señores accionistas á cambio del cupón núm. 6 de las acciones de esta Sociedad.

El pago del mismo se efectuará, con acciones de esta Sociedad, en las oficinas de la misma, Anuncivay 11, los días laborables comprendidos del 7 al 30 del actual, de 9 á 1.—Mahón 5 Noviembre de 1901.—Por acuerdo del C. de A.—El Secretario, Mateo Seguí.—V.° B.°—El Presidente accidental, Vicente Rodrigo.

Imprenta de Bernardo Fábregues.